



# MIÉRCOLES DE CENIZA

MARCOS 1:9 - 13

NVI: En esos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. En seguida, al subir del agua, Jesús vio que el cielo se abría y que el Espíritu bajaba sobre él como una paloma. También se oyó una voz del cielo que decía: «Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo». En seguida el Espíritu lo impulsó a ir al desierto, y allí fue tentado por Santanás durante cuarenta días. Estaba entre las fieras, y los ángeles le servían.

## ANTECEDENTES DE LAS ESCRITURAS

El Evangelio de Marcos comienza con el agua. A diferencia de los otros evangelios, no se menciona el nacimiento de Jesús. No hay pastores ni sabios como en los evangelios de Lucas y Mateo, respectivamente. También es diferente a Juan, ya que el libro de Juan comienza con un énfasis en cómo, a través de Jesús, Dios está haciendo un nuevo comienzo para toda la creación.

Marcos comienza con Juan el Bautista en el desierto, bautizando a la gente y dando paso al que ha de venir. Jesús baja a su encuentro en el agua y le pide ser bautizado. Juan el Bautista bautiza a Jesús en el río y Jesús emerge.

De repente, los cielos se rasgan y la voz de Dios Padre dice: "Tú eres mi Hijo, mi Amado. En ti tengo complacencia".

En el Evangelio de Marcos, el ministerio de Jesús comienza en las aguas del bautismo e inmediatamente es llevado al desierto, un lugar seco, arenoso y desolado que se extiende desde Jerusalén hasta la ciudad de Jericó. La tradición ha identificado la cima de la montaña donde Jesús pasó sus 40 días en el desierto.

Esta cima de la montaña se llama Monte Quarantania, de la palabra latina "quarantena", que significa "cuarenta". Cabe destacar que la palabra "cuarentena" también se deriva de la misma palabra latina. En la Edad Media, los barcos que viajaban desde puertos infestados de plagas debían permanecer anclados durante cuarenta días antes de que se permitiera desembarcar a nadie; período de 40 días de aislamiento condujo a nuestra idea moderna de cuarentena. Del mismo modo, La palabra española para Lent (en inglés) es "Cuaresma".



# APLICACIONES PRÁCTICAS AL MINISTERIO

Hay una noción poderosa con Jesús comenzando su ministerio con un período de aislamiento, una cuarentena espiritual. Habiendo vivido años de pandemia, nos hemos vuelto más conscientes de la forma en que la cuarentena es un acto de cuidado y compasión. Hacemos cuarentena para proteger a las personas que amamos, las más vulnerables de nuestras comunidades.

Jesús pudo haberse quedado en un lugar de abundante agua. Tenía la habilidad de convertir piedras en pan. Podría haberse quedado en casa con su amada familia.

En cambio, ELIGIÓ dejar de lado todas estas cosas por una temporada. ESCOGIÓ tener sed para tener compasión de los sedientos. ESCOGIÓ experimentar el hambre, para tener compasión de los hambrientos. ESCOGIÓ el aislamiento, para tener compasión de los solitarios.

Es por eso que emulamos el viaje de Jesús en el desierto observando la Cuaresma. Este tiempo de reflexión intencional sobre el amor de Dios por nosotros, demostrado en la cruz, debe impulsarnos a profundizar nuestra fe. Cristo nos ha llamado a amar a Dios sobre todas las cosas y amar a los demás como a nosotros mismos (Mateo 22:37-39) que todos nos detengamos en

esto durante la Cuaresma.

Este año para nuestros 40 días - nuestro período Espiritual de Cuarentena - profundicemos nuestra compasión. En la adoración, ¿podríamos prestar especial atención a las historias de sed y anhelo de agua? En nuestra vida diaria, ¿podríamos prestar nuestra atención a nuestro uso del agua? En nuestras interacciones, ¿podríamos pensar cómo otros acceden al agua?

## PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

Al comenzar nuestra temporada de Cuaresma, nuestros 40 días, muchos de nosotros consideramos algo de lo que debemos abstenernos o alterar nuestra vida diaria. Una posible alteración que podríamos hacer podría ser reemplazar todo el consumo de refrescos por agua. Nosotros, como Jesús, necesitamos ser intencionales para obtener más compasión por las necesidades de los demás. Este año, consideremos estas preguntas en nuestro viaje:

- ¿Cómo puedo ser intencional en esta temporada de Cuaresma para profundizar mi fe?
- ¿Cómo puedo ampliar mi compasión por aquellos que carecen?
- En mi vida diaria, ¿dónde uso el agua?
- ¿Cómo el agua, esta sustancia que da vida, me da vida cada día?
- ¿Cómo puedo valorar más el agua?